

SINESTESIEONLINE

SUPPLEMENTO DELLA RIVISTA «SINESTESIE»

ISSN 2280-6849

a. XIII, n. 41, 2024

«IL PARLAGGIO» – RECENSIONI

LUCIANO SUPERVIELLE, *Épisode (Música para cine)*, Little Butterfly Records, Montevideo 2021.

La música para films no necesariamente adquiere estatuto sólo cuando forma parte del medio para el que fue creada en su origen. La emotividad intensa e intrínseca de la música, ese pathos auditivo que produce de una manera privilegiada, bien puede disfrutarse en forma independiente y, así, adquirir sentidos propios en quien la escucha. Esto es lo que sucede con *Épisode (Música para cine)*, en donde el compositor y pianista franco-uruguayo Luciano Supervielle recopila sus trabajos para la pantalla.

El recorrido comienza con las piezas creadas para el documental sobre gastronomía uruguaya *Criollo*, dirigido en el 2019 por Pablo Bancho. Las seis composiciones, (cuya co-autoría pertenece a Luis Angelero) nos hacen pasar por una experiencia de escucha compleja: “Despertar Criollo” la inicia, instalando un leitmotiv que una y otra vez reaparece en la pieza, “Crepúsculo

Criollo” es un juego entre la guitarra criolla y los palos del bombo, lo que le otorga un sonido y pertenencia locales, “Hija del fuego Criollo” es misteriosa, y desaparece lentamente, al tiempo que “Rocío Criollo” se instala como un tranquilo intermezzo, y “Florecer Criollo” propone una guitarra íntima. La sutil “Methé Criolla”, cierra la propuesta con una voz solista que recorre la composición, dándole un aire de encantamiento. Este inicio del álbum compromete por igual a toda nuestra sensibilidad. La siguiente banda de sonido corresponde a *12 horas 2 minutos* (2013), documental dirigido por Luis Ara y Federico Lemos, que remite a la temática de la donación y transplante de órganos. La primera pieza “Corazón en pausa” toma forma a través de sonidos mínimos, mientras que la siguiente, “Nuevo comienzo”, con su beat, su sonoridad, y voz en el *background*, recrea un corazón que empieza a latir en la sala de cirugía. “Padre e hijo”, al final, es sobria, medida y lírica, y vuelve al minimalismo de la primera pieza.

En *Artigas: La Redota*, película de género histórico dirigida en el 2011 por César Charlone, la música refiere y da sentido a lo histórico, acompañando momentos y lugares precisos de la historia uruguaya, a partir de la reconstrucción artística propuesta. La percusión de la primera pieza “La Redota”, le confiere un aire folklórico, que luego, en “Marcha militar” se resuelve en una marcha marcada por una incesante caja redoblante. “Canto español”, a continuación, es un cante jondo con la voz profunda, desesperada y a la vez mesurada de Laura Canoura, que nos hace entender porque este género musical trabaja con las emociones del artista y los receptores como tal vez ningún otro. En “El funeral”, hay una vuelta a lo folklórico como estética, mientras que, con el enigmático “El Ayuí”, se termina bien abajo, junto con un coro criollo de voces masculinas y femeninas. La música de Supervielle se hizo historia aquí, creando sonoridades que definen una nacionalidad.

Las piezas que componen la banda sonora de *El Baño del Papa* (película dirigida por Enrique Fernández y César Charlone en 2007), compuestas junto con Gabriel Casacuberta, proponen una fusión o síntesis musical entre lo folklórico y lo no-folklórico. La apertura, “Cruzando por el campo”, con su espíritu de campo abierto y la guitarra criolla, nos remite a lo folklórico y lo local, aunque hay un

guiño, un pequeño esbozo de los compositores hacia esa fusión que vendrá en algunas de las siguientes piezas. Tal como ocurre en “En Aceguá”, con esa nueva mirada para con la tradición que se observa en este chamamé con aires modernos. “Desolación” con la participación del cantante Alejandro Balbis, es un grito de dolor que tiene mucho del cante jondo que escuchábamos en *Artigas: La Redota*, aunque cronológicamente este fue compuesto antes. El viaje que nos propone *El baño del Papa* continúa con un crescendo: el chamamé “Beto imagina en la moto”, una pieza de orden folklórico más tradicional que “En Aceguá”. “Silvia lleva la bici” es misteriosa, exuberante, etérea en el violín, y se entremezcla con la próxima, “Beto roba los ahorros”. Aquí, lo misterioso del comienzo da paso a un nuevo guiño de los compositores, al volcar la sonoridad moderna a lo folklórico. Esta pieza nos deja queriendo más de esta aventura de mixtura, y no nos quedamos defraudados cuando en la última pieza, una enérgica “Carrera de bicis”, se distancia aún más lo folklórico, y, al ir hacia nuevos rumbos, se propone una síntesis de sonoridades paralelas (la folklórica/la contemporánea) que se encuentran en la hibridez.

El álbum finaliza con la composición “La mer secrète” (2018), del cortometraje homónimo de Boki & Chelo. Aquí, el sonido del oleaje enmarca una grabación del poema “La

mer secrète”, realizada por su propio autor, el narrador, poeta y dramaturgo franco-uruguayo Jules Supervielle, tío bisabuelo de Luciano Supervielle. Con su voz en eco, que al mismo tiempo se aleja y acerca, siguiendo el mismo movimiento de las olas, este poema funciona metonímicamente con lo que *Épisode* (nos) propone: si el mar del poema es lo que nosotros querramos que sea (“Quand nul ne la regarde,/La mer n’est plus la mer,/Elle est ce que nous sommes/Lorsque nul ne nous voit.”(...)), estas composiciones musicales son, también, lo que querramos que sean, que signifiquen, que despierten en nosotros. Es así que este trabajo construye su sentido, a partir de la interrelación entre la entrega de mundo (musical) de sus autores (Supervielle, Angelero, Casacuberta), y las implicancias infinitas de esa entrega en cada uno de nosotros, en relación con lo emocional y lo sensorial/auditivo. Finalmente, es ese “dejarnos llevar” de la experiencia de escucha.

MARIANA PENSA